

MARÍA VICENTE, DIRECTORA TÉCNICA DE AUTOCONSUMO DE FORESTALIA

“La energía es un sector apasionante con mucha tipología de especialización y que está en permanente evolución”

Ingeniera técnica industrial en la especialidad de Química y en Organización Industrial, María Vicente lleva más de 15 años trabajando en el sector de las energías renovables, los últimos nueve en la compañía aragonesa Forestalia. También cuenta con un máster en Bussiness Intelligence.

Desde su experiencia como directora técnica de Autoconsumo de Forestalia, ¿cuáles han sido los mayores desafíos a la hora de desarrollar nuevos parques eólicos en España?

El mayor desafío en el diseño de un parque eólico es integrar las áreas con mejor recurso con las restricciones que operan en el territorio, que, entre otras, pueden ser urbanísticas, patrimoniales, ambientales, hidrológicas, aeronáuticas, sociales topográficas... En definitiva, cuando en un emplazamiento óptimo a nivel de recurso empiezas a analizar una a una todas las restricciones que operan, en ocasiones la conclusión es buscar emplazamiento alternativo o minimizar posiciones para conseguir un proyecto lo más optimizado posible.

En los últimos años ha habido un gran avance en tecnología aplicada a las energías renovables. ¿Qué innovaciones considera más relevantes para mejorar la eficiencia y sostenibilidad de los proyectos?

Es cierto que ha habido grandes avances en la tecnología que se han traducido en aerogeneradores con mayores alturas de buje y mayores diámetros de rotor, lo que supone una capacidad de producción que duplica la de los aerogeneradores de hace solo cinco años. Si nos remontamos cinco años más, prácticamente se multiplican por cinco las potencias y las producciones que somos capaces de alcanzar con los modelos más evolucionados. Adicionalmente, las turbinas han mantenido un precio por megavatio instalado que sigue permitiendo la viabilidad de los proyectos. El ajuste es aún más notorio en la tecnología solar,

donde se han multiplicado las potencias de las placas solares, reduciéndose, además, los costes por megavatio instalado.

El papel de la energía eólica en la transición energética es fundamental. ¿Cuál es su visión sobre el futuro del sector en España y Europa en los próximos cinco o diez años?

Desde mi punto de vista, la energía renovable, solar, eólica e hidráulica, va a cumplir los objetivos establecidos en el Plan Nacional Integrado de Energía y Clima (PNIEC), permitiéndose una integración de las energías renovables que ayuden a que la descarbonización del sector industrial, de transporte y residencial se realice con la menor repercusión posible de costes energéticos. Además, la penetración de las energías renovables en Aragón es uno de los principales factores de atracción de grandísimos proyectos a nuestra región, desde la construcción de los grandes centros de datos de AWS, Microsoft y otros hasta la implantación de la gigafactoría de baterías CATL junto al motor económico que siempre ha supuesto Stellantis. Por último, dada la situación geopolítica actual, contar con autonomía energética para nuestras empresas nos coloca en una ventaja competitiva que puede llegar a diferenciarnos.

¿Podría compartir algún proyecto emblemático de Forestalia que represente un hito en términos de innovación o impacto en el sector?

Hay dos que, desde mi punto de vista, han sido claramente estratégicos. El primero es el proyecto GOYA, desarrollado por Forestalia en

“La penetración de las energías renovables en Aragón es uno de los principales factores de atracción de grandísimos proyectos a nuestra región”



su totalidad a partir de los megavatios eólicos que nos fueron adjudicados en la subasta ministerial de 2016. Para aquellos que no lo sepan, esa subasta marcó un punto de inflexión en el coste de la factura eléctrica para todos los ciudadanos españoles, puesto que Forestalia renunció a la retribución del sistema y, desde enero de 2016, no se han vuelto a incorporar ayudas públicas al desarrollo y operación de las energías renovables. Y otro gran proyecto, por su dimensión, es el proyecto Maestrazgo, que, con 800 megavatios de potencia autorizada, es el mayor desarrollo eólico europeo.

Procede de una familia donde abundan los ingenieros. ¿Le influyó esto a la hora de escoger su formación?

No recuerdo que en casa nos hayan tratado de influir en nuestro desarrollo profesional, pero seguro que inconscientemente me influyó. Personalmente me gustaban las asignaturas de la rama de ciencias y se me daban bien, así que nunca me planteé alternativa a esta profesión.

“Ha habido grandes avances en la tecnología que se han traducido en aerogeneradores con mayores alturas de buje y mayores diámetros de rotor, lo que supone una capacidad de producción que duplica la de los aerogeneradores de hace solo cinco años”

Como ingeniera, ¿qué consejos daría a los jóvenes profesionales que quieran dedicarse al sector de las energías renovables y especializarse en energía eólica?

Desde mi punto de vista, el sector energético es un sector apasionante que tiene mucha tipología de especialización y que está en constante evolución, lo cual no deja de ser un reto constante para la toma de decisiones y para la innovación de los proyectos. Por ese motivo lo recomiendo al 100% a todos aquellos que tengan inquietudes en este ámbito.